

Pueblos de Morelos afinan lucha contra megaproyectos

- Transnacionales se apropian de recursos, destruyen y contaminan, dicen
- Graco Ramírez no apoya a pobladores que defienden sus tierras: activista

Rubicela Morelos Cruz
La jornada
1° de febrero de 2015

Representantes de 60 comunidades comenzaron a organizarse rumbo al Congreso de los Pueblos de Morelos (CPM) que luchará para detener los megaproyectos que impulsan las grandes empresas transnacionales y fragmentan cada vez más su territorio y tejido natural y social, con la aquiescencia del gobernador perredista, Graco Luis Ramírez.

En el balneario Palo Bolero, de este municipio, los campesinos realizaron la primera asamblea regional con los pueblos del sur-poniente del estado. Las próximas se realizarán el 28 de febrero en Tepoztlán, con comunidades de los Altos, y el 14 de marzo en Amilcingo, con localidades del oriente. Los 60 pueblos irán al Congreso el 22 de abril en instalaciones de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), en Cuernavaca.

Saúl Roque, dirigente del Consejo de los Pueblos de Morelos, afirmó en la entidad ocurre algo parecido a la época anterior. Antes las haciendas eran las que explotaban y se aprovechaban de nuestra gente y pueblos; ahora son las grandes empresas capitalistas que hacen esa función, se están apropiando de nuestros recursos naturales y están destruyendo y contaminando el medio ambiente.

Los proyectos a imponer

Los participantes formaron cinco mesas de trabajo coordinadas por Rafael Monroy Martínez, quien mencionó algunas obras que se pretende imponer, incluso a costa de la vida de los morelenses: el Proyecto Integral Morelos (consistente en dos termoeléctricas, un gasoducto y un acueducto), la ampliación del libramiento Cuernavaca, las autopistas Siglo XXI y Cuautla-Amecameca-Chalco (estos dos municipios mexiquenses); una mina de plata y oro en el sur y un parque industrial en el oriente de la entidad.

El catedrático del Centro de Investigaciones Biológicas de la UAEM aseguró que los pueblos han decidido organizarse para establecer estrategias en defensa de la tierra, el agua, el aire y el fuego (éste desde la perspectiva náhuatl de capacidad reproductiva).

Monroy aseguró que el apoyo del gobernador a los dueños de los capitales es tanto, que trata de vender la idea de que todos los proyectos que él impulsa son sustentables, pero confunde la sustentabilidad con la rentabilidad económica. Se trata de reproducir el capital, dijo.

Javier Sicilia, secretario de extensión universitaria de la UAEM, indicó que se trata de buscar una salida a este horror que viven los pueblos porque el gobernador, igual que los panistas y priístas que le antecedieron, apoya a las grandes empresas y no a los habitantes que se niegan a que invadan sus tierras.

La intención es integrar un frente que logre parar el arrastre criminal que ha provocado en el país el sistema económico neoliberal, modelo que usa la vida humana y la tierra como patrimonio y ha provocado que en los ocho años recientes se cometan más de 160 mil asesinatos y existan más de 30 mil desaparecidos y 500 mil desplazados.

La lógica con el neoliberalismo es la destrucción de la tierra, de sus comunidades, de sus raíces, de su dignidad, dijo ante campesinos y luchadores sociales.